Edición 02 - Octubre de 2026



Ahora pasamos de las apuestas a los compromisos en nuestro

Plan de Desarrollo 27/30

El proceso se encuentra en la fase de gobernanza y formulación final

Los equipos institucionales están precisando para cada proyecto qué se hará, qué productos se entregarán, cuánto costará, cómo se financiará, qué metas deberán alcanzarse, cómo se medirán y quién será responsable de su seguimiento.

El trabajo se concentra en tres frentes articulados: la **formulación final** de las fichas de los proyectos de inversión; la **construcción de los indicadores**, con sus líneas base, metas, fórmulas, fuentes de verificación y responsables; y la **integración del documento** final del Plan, que reunirá el horizonte estratégico, los programas, los proyectos, los indicadores y el modelo de seguimiento.

Esta etapa es especialmente importante porque convierte las aspiraciones construidas durante el proceso participativo en compromisos institucionales verificables para el periodo 2027–2030.



Convertimos las voces de la comunidad en decisiones concretas

Entre el **11 y el 14 de agosto** se desarrollaron diferentes espacios de participación: **talleres con estudiantes, profesores, administrativos y bienestar; espacios con estudiantes de las regiones; el Laboratorio de Futuro con el Consejo Directivo; encuentros con egresados y empleadores;** el micrositio abierto de ideas y las mesas técnicas institucionales. En conjunto se registraron más de **400 participaciones,** organizadas posteriormente para garantizar su trazabilidad.

El ejercicio incluyó

73 grupos participativos,

29 egresados, empleadores de diferentes sectores, 86 ideas recibidas mediante el micrositio y 29 propuestas formuladas por las mesas técnicas.

A partir de allí se desarrollaron cuatro hitos principales.

Primero, se sistematizó y analizó la participación, identificando prioridades, consensos y diferencias entre los distintos estamentos.

Segundo, se depuró el portafolio: una primera versión de:

19 anteproyectos fue revisada por el **Comité Rectoral,** consolidada **inicialmente en 10** y posteriormente estructurada en **12 proyectos de inversión,** eliminando duplicidades y preservando **la trazabilidad de los aportes**.

Tercero, se consolidó la arquitectura del Plan alrededor de ***FORMAR, SERVIR Y CUIDAR,*** articulando los proyectos y programas con el horizonte estratégico institucional.

> **"Finalmente, se construyó el sistema de Huella Participativa, que permite demostrar cómo las voces recogidas durante la formulación se transformaron en decisiones."**
>
> Señaló **Claudia Velandia Gómez,** consultora del Plan de Desarrollo Institucional.



Escuchamos | **Interpretamos** | **Decidimos** | **Devolvemos**

La participación, por tanto, no produjo simplemente un informe: ya está tomando forma de proyectos, metas, indicadores y compromisos institucionales.

Ahora la participación se refleja de una manera concreta y verificable

La metodología no buscó que todos los actores pensaran igual ni promedió sus opiniones.

Permitió identificar qué temas generan consenso, dónde existen diferencias y qué prioridades son particulares de determinados estamentos o territorios.

De las 86 ideas recibidas mediante el micrositio

64 fueron incorporadas directamente,

las restantes no pudieron evaluarse por remitir a archivos adjuntos que no estaban disponibles.



Ninguna idea evaluable fue descartada.

De las **29 propuestas** de las mesas técnicas

18 fueron incorporadas directamente

8 parcialmente, y las funciones de las 3 restantes quedaron cubiertas dentro de otros proyectos.

Pero la participación no se expresa solamente en estas cifras. **Cada estamento puede encontrar su huella dentro del Plan.**

Los estudiantes pusieron en primer plano:

la inteligencia artificial, los laboratorios y el aprender haciendo, pero también el bienestar, el acompañamiento y las condiciones necesarias para permanecer y graduarse.

Los estudiantes de regiones mostraron una perspectiva diferente:



allí el cuidado también significa **oportunidades de empleo, conexión con las empresas** y pertinencia frente a las condiciones del territorio.

Profesores y administrativos mostraron importantes coincidencias alrededor de la transformación



académica e institucional y de la necesidad de fortalecer la capacidad docente.

Egresados y empleadores enfatizaron la necesidad de complementar la formación con experiencias reales, prácticas, retos empresariales, formación continua y mejores transiciones hacia el mundo laboral.

Los integrantes del Laboratorio Futuro,

por su parte plantearon una aspiración particularmente significativa



que Pascual Bravo sea reconocida en 2030 como una Institución que transforma vidas y promueve movilidad social, al tiempo que señaló la transformación interna como una condición para alcanzar esa aspiración.

Por eso, uno de los resultados más valiosos del proceso es que las diferencias no desaparecieron: se hicieron visibles y se convirtieron en información para decidir mejor.

La metodología escogida da cuenta del alcance de los proyectos



El Plan de Desarrollo 2027–2030 debe cumplir simultáneamente dos funciones: orientar estratégicamente a Pascual Bravo durante los próximos cuatro años y convertirse en **un portafolio viable de proyectos de inversión, con actividades, productos, costos, metas e indicadores.**

Por eso no se utilizó una única metodología. Se construyó una cadena de evidencia:

Datos → **Futuros** → **Voces** → **Decisiones** → **Proyecto Medible**

El diagnóstico cuantitativo permitió identificar brechas y capacidades institucionales.
La prospectiva, mediante **PESTEL** y análisis estructural **MICMAC,** permitió reconocer las transformaciones del entorno y distinguir cuáles variables tienen mayor capacidad de incidir sobre el futuro institucional.

La participación permitió incorporar las prioridades, experiencias y por el sentir de la comunidad.

Y el marco lógico está permitiendo traducir todo ello en proyectos, productos, actividades, costos e indicadores.
Esta construcción no parte de cero. **El Plan Estratégico Institucional 2030, el PEI, el Estatuto General, el Plan de Desarrollo 2023–2026** y el programa rectoral constituyen el marco de coherencia y continuidad institucional dentro del cual se están formulando los proyectos.

De esta manera, la metodología permite conectar cuatro preguntas fundamentales:

- **¿Dónde estamos?** → diagnóstico.
- **¿Qué está cambiando?** → prospectiva.
- **¿Qué considera prioritario nuestra comunidad?** → participación.
- **¿Qué vamos a hacer y cómo sabremos si lo logramos?** → proyectos e indicadores.

La trazabilidad conecta esas capas y permite explicar de dónde proviene cada decisión del Plan.

¿Qué sigue y qué puede esperar la comunidad durante el próximo mes?

Octubre será el momento de cierre de la formulación, pero también debe ser entendido como un momento de devolución a la comunidad.

Durante este periodo se finalizarán las fichas de los proyectos de inversión, se consolidará el documento del **Plan de Desarrollo 2027–2030** y se completará su sistema de indicadores y seguimiento. El proceso culminará con la presentación del Plan completo al Consejo Directivo para su aprobación, **prevista para el 31 de octubre.**

Pero la comunidad no recibirá solamente un documento terminado,

podrá reconocer su propia huella dentro del Plan

Para ello se desarrolló la Constelación de Trazabilidad

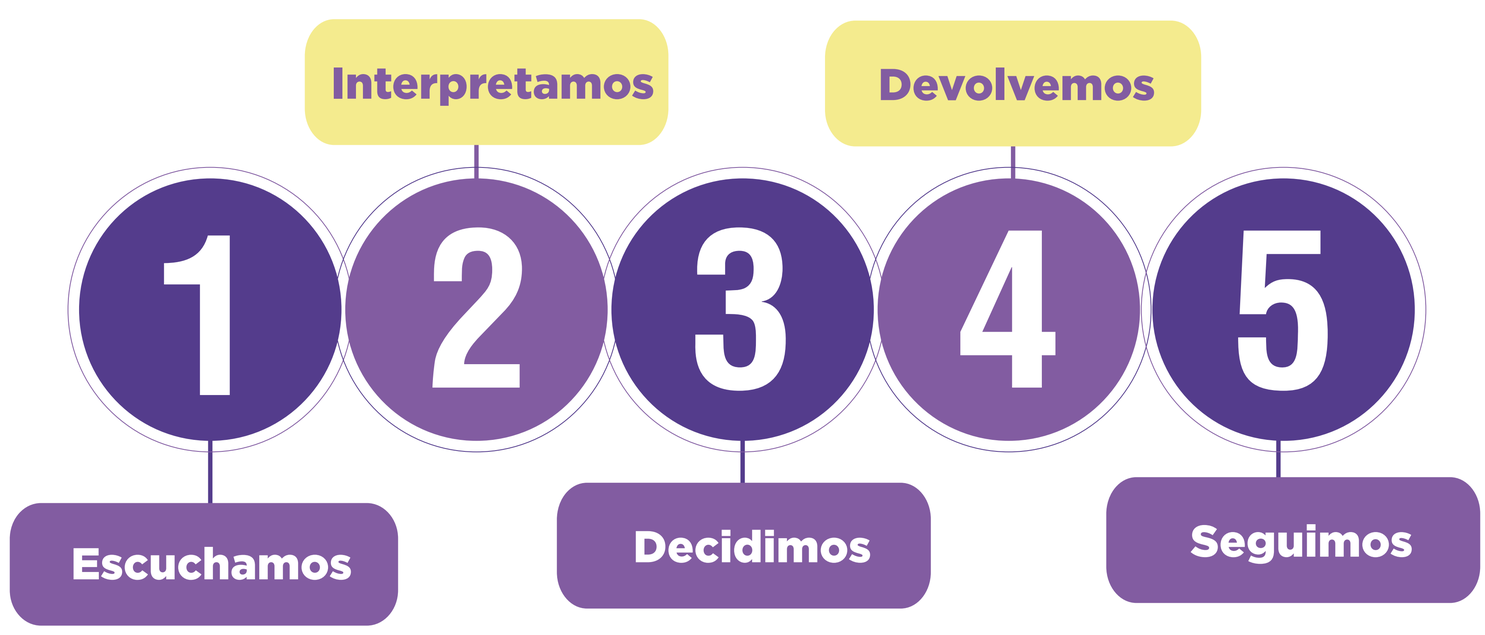
una herramienta interactiva mediante la cual cada estamento podrá consultar qué priorizó, cómo fueron interpretados sus aportes, con qué otros actores encontraron coincidencias y en cuáles proyectos quedaron reflejadas sus propuestas. **Los 12 anteproyectos pueden consultarse desde las voces, evidencias, ideas y propuestas que los sustentan.**

La herramienta permite disponer de enlaces diferenciados por estamento, haciendo posible una devolución específica para profesores, estudiantes, egresados y demás audiencias.

El objetivo es que, **a partir de 2027,** esta lógica continúe mediante los indicadores y el seguimiento del Plan. La comunidad no solo debe saber qué quedó, sino también poder observar posteriormente qué se está cumpliendo.

La participación no termina cuando se recogen las voces, ni siquiera cuando se aprueba el Plan.

Se completa cuando la comunidad puede reconocer qué ocurrió con sus aportes y hacer seguimiento a los compromisos que ayudó a construir.



Así

Formar · **Servir** · Cuidar

dejan de ser solamente principios orientadores y empiezan a convertirse en **proyectos, metas y compromisos** verificables para el futuro de Pascual Bravo.

Asesoría técnica · Claudia Velandia y Julián Valencia Santoyo · Medellín, octubre de 2026